

MUJERES AFGANISTAN

Gervasio Sánchez
Mónica Bernabé



Del 5 de marzo al 3 de mayo de 2015

MUJERES.AFGANISTAN

Después de su inauguración en Barcelona, la exposición *Mujeres. Afganistán* llega a Vitoria-Gasteiz de la mano del Fórum Feminista María de Maeztu. El FFMM, asociación recientemente distinguida con el Premio Emakunde a la Igualdad 2014, lleva 26 años trabajando para conseguir una sociedad más justa e igualitaria, sin discriminaciones por razón de género. Desde el año 2001, el FFMM mantiene lazos de solidaridad con asociaciones de mujeres afganas, colaborando en diferentes proyectos de defensa de sus derechos humanos.

Esta colaboración internacional se ha llevado a cabo trabajando con la Asociación por los Derechos Humanos en Afganistán (ASDHA), asociación que ha hecho posible la realización del proyecto *Mujeres. Afganistán*. Mediante esta exposición de 150 fotografías, se pretende dar a conocer la violencia estructural, endémica y sistemática que sufren las mujeres afganas en todos los ámbitos de sus vidas, dado el contexto de guerra, la impunidad general frente a las vulneraciones de los derechos humanos, la falta de educación, la instrumentalización de la religión y las leyes sexistas del país.

El proyecto permite profundizar en los problemas que genera esta violencia, más allá de juicios de valor simplistas basados en clichés, como el uso del burqa o el velo islámico. Algunos de los temas tratados son el matrimonio forzado, la huida, los suicidios, la ley, las víctimas de guerra o las mujeres con una vida pública. También se hace alusión a la lucha de las afganas por sus derechos.

Las fotografías son de Gervasio Sánchez y los textos de Mònica Bernabé, que también ha coordinado la producción del proyecto en Afganistán.

Fórum Feminista María de Maeztu
Vitoria-Gasteiz, marzo 2015.

GERVASIO SÁNCHEZ



Gervasio Sánchez (Córdoba, 19) inicia su trayectoria como periodista independiente en 1984. Autor de una docena de libros fotográficos, ha sido galardonado con numerosos premios entre los que destacan el Ortega y Gasset y el Premio Nacional de Fotografía 2009. Desde 1998 es enviado especial por la paz de la UNESCO.

Más información:

Blog de Gervasio Sánchez: "Los desastres de la guerra"

Twitter y Fabebook de Gervasio Sánchez

Wikipedia

MÓNICA BERNABÉ



Mònica Bernabé (Barcelona, diciembre de 1972) es presidenta de la Asociación por los Derechos Humanos en Afganistán (ASDHA). Desde julio de 2007, trabaja como periodista freelance en Afganistán, siendo la única informadora española establecida en ese país de forma permanente.

Más información:

Canal Youtube de Mònica Bernabé

Twitter y Facebook de Mònica Bernabé

Wikipedia

Fórum Feminista María de Maeztu (FFMM)

El Fórum Feminista María de Maeztu (FFMM) es una asociación autónoma de mujeres, creada en 1988. Su ámbito de actuación es el País Vasco, aunque desarrolla su actividad principalmente en Vitoria-Gasteiz. Su misión es incidir en la vida pública vasca mediante la reflexión teórica, la participación y la acción política, para conseguir una sociedad igualitaria sin discriminación por razón de sexo.

El FFMM trabaja en red con otras organizaciones de mujeres, tanto en el ámbito estatal como internacional. Así, por ejemplo, colabora desde hace 15 años con asociaciones de mujeres afganas.

En Vitoria-Gasteiz, la asociación se organiza en tres comisiones: "Teoría y proyección social del feminismo"; "Participación en redes y seguimiento institucional", y "Comunicación y organización".

Para más información, en la siguiente web se pueden consultar las memorias y los planes operativos anuales: www.forumfeministamariademaetzu.org. Contacto: forumfeminista@yahoo.es

Presentación

Los talibanes prohibieron a las mujeres trabajar fuera de casa, estudiar e incluso recibir asistencia médica mientras estuvieron en el poder en Afganistán. Sus restricciones escandalizaron a Occidente, aunque sólo eran la punta del iceberg del drama real que las afganas viven cada día en su propia casa. Esta exposición muestra que la violencia contra las mujeres en Afganistán empieza en el seno de la familia y es endémica, independientemente de que los talibanes estén o no en el poder.

La sociedad afgana es muy conservadora, machista y religiosa, y esta realidad es imposible cambiarla en cuestión de años. Hace falta que transcurran generaciones. Sin embargo, en el país existe una impunidad generalizada, de la que la comunidad internacional es, en gran parte, responsable. Nuestro silencio e indiferencia nos hacen cómplices.

Las fotografías de esta exposición se tomaron entre 2009 y 2014. “Mujeres. Afganistán” es un proyecto de la *Asociación por los Derechos Humanos en Afganistán (ASDHA)* que ha sido financiado por el Ayuntamiento de Barcelona. El Fórum Feminista María de Maeztu ha organizado la exposición en esta sede, con financiación de la Diputación Foral de Álava y del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz y la colaboración de la Obra Social de La Caixa.

1. BLOQUE: MATRIMONIO

Anillos como esposas

El matrimonio en Afganistán es un acuerdo entre dos familias, y no la unión entre dos personas que se aman. Es decir, los cónyuges no se casan porque se quieren, sino porque sus respectivas familias llegan a ese pacto teniendo en cuenta el estatus social, la tribu y la etnia. La endogamia es habitual.

Es costumbre que el hombre pague dinero por la mujer con quien se quiere casar, como compensación a la familia de la novia por desprenderse de la chica, ya que la novia se va a vivir a casa de su familia política tras la boda.

Suele tratarse de mucho dinero. Puede llegar a los 5.000 euros en un país donde el sueldo medio de un funcionario es de unos 160 euros al mes. Para conseguir esa cantidad, el hombre debe trabajar duro o endeudarse para el resto de su vida. Una vez casado, considera que su mujer es suya y puede hacer con ella lo que desee, pues por eso ha pagado por ella. Si quiere pegarle, le pega, y si quiere tenerla encerrada en casa, allí la tiene. Son anillos como esposas.

El ritual de la boda

Ella abusa del maquillaje y se cambia de vestido varias veces, y él también luce sus mejores galas. Farhad y Shakila se vieron por primera vez en su fiesta de compromiso, después de que sus respectivas familias acordaran que serían marido y mujer. Cuatro meses más tarde se casaban en el norte de Afganistán. En la boda no faltó la música, el baile, las fotos y el banquete.

En Afganistán el estatus de una familia se mide por el dispendio que realiza en la boda de sus hijos. Cuanto más gasta, más estatus tiene, aunque eso la lleve a la ruina. La familia del novio suele pagarlo todo.

Hombres y mujeres celebran las bodas en salones separados. Sólo los familiares varones más cercanos a la novia pueden estar en el salón de las mujeres.

Casadas a la fuerza

Un matrimonio no tiene validez según la ley islámica, si uno de los dos cónyuges no da su consentimiento al enlace. La Ley contra la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, aprobada en Afganistán en 2009, prevé penas de al menos dos años de cárcel para quien obliga a una mujer a contraer matrimonio.

Sin embargo, los matrimonios forzados continúan siendo habituales. UNICEF calculaba en 2008 que un 57% de las afganas son obligadas a casarse antes de los 16 años, en contra de la ley.

En Afganistán no existe un registro obligado de nacimientos o matrimonios. Resulta complicado saber la edad de alguien con certeza o controlar quién se casa con quién. En medio de este caos, el cumplimiento de cualquier ley es una utopía.

La maternidad

Afganistán es uno de los peores países para ser madre porque tiene uno de los índices de mortalidad materna más alto del mundo. Según datos de 2011 de la Organización Mundial de la Salud (OMS), 460 afganas de cada 100.000 fallecen durante el embarazo o el parto.

Las mujeres son madres muy jóvenes, dan a luz muchos hijos y de forma muy seguida. Otro problema añadido es la dificultad de tener acceso a asistencia médica especializada.

Los embarazos tan seguidos hacen que el cuerpo de la madre no tenga tiempo suficiente para recuperarse, ni disponga de leche para amamantar al bebé. Según el Ministerio de Salud Pública, el 8% de los niños y niñas de menos de cinco años sufren malnutrición severa, y hasta el 60% del total, malnutrición crónica.

2. BLOQUE: LA HUIDA

Una mujer en Afganistán difícilmente puede vivir sola, aunque disponga de estudios universitarios, una carrera profesional magnífica o una situación económica holgada. No está bien visto socialmente, ni tampoco es seguro. La mujer siempre está vinculada a una figura masculina: ya sea su padre cuando aún está soltera, su marido una vez se casa, o cualquier otro miembro varón de su familia.

Esta situación dificulta aún más que una mujer pueda escapar de una situación de violencia. Human Rights Watch calcula que el 87% de las mujeres afganas sufre algún tipo de maltrato físico o psicológico o abusos sexuales a lo largo de su vida.

Desde la caída del régimen talibán, algunas organizaciones no gubernamentales impulsaron la apertura de casas de acogida para mujeres en situación de extrema violencia, pero las

plazas disponibles son limitadas. Estas mujeres suelen acabar en la cárcel o un correccional, otras se vuelven drogodependientes, o buscan una vía de escape en el divorcio.

Mujeres drogadictas

Afganistán produce el 90% del opio del mundo y cuenta con un millón de drogadictos. La mayoría son hombres, pero el número de mujeres ha crecido en los últimos años. Las mujeres suelen consumir opio ante la imposibilidad de recibir atención sanitaria.

Recurren a este narcótico como sustitución a los medicamentos, y se acaban enganchando. Otras buscan en el opio una vía de escape. Sus maridos son adictos y ellas también empiezan a consumirlo para así evadirse de una situación de pobreza y malos tratos. En el norte, las mujeres de etnia turkmena consumen la droga para soportar larguísimas jornadas de trabajo tejiendo alfombras.

En Afganistán hay pocos centros de tratamiento para drogadictas, en los que suelen estar 45 días ingresadas.

Correccionales de menores

Las relaciones sexuales fuera del matrimonio están prohibidas en Afganistán. Son un delito de adulterio o *zina*, que está castigado con penas de cinco a quince años de cárcel. Es igual que el chico y la chica estén solteros y se amen, o que ella haya sido forzada. Las consecuencias son las mismas.

En las cárceles y correccionales de menores hay mujeres y chicas que han sido violadas, y también muchas que han huido de casa por malos tratos o un matrimonio forzado. Escapar no es delito, pero de nuevo el fantasma del adulterio aparece. Si no durmió en casa, ¿dónde lo hizo? ¿Y con quién?

Lo primero que la policía hace con estas jóvenes cuando las detiene, o cuando ellas mismas acuden a buscar ayuda a una comisaría, es someterlas a una prueba de virginidad.

3. BLOQUE: LA MUERTE COMO SOLUCIÓN

Suicidios

Afganistán es el único país del mundo donde el número de mujeres que se suicidan es superior al de hombres. En 2013 unas 2.500 mujeres se quitaron la vida, según el Ministerio de Salud Pública.

La mayoría de mujeres que intentan matarse son jóvenes de 14 a 21 años que sufren malos tratos en el seno de la familia o son forzadas a casarse con un hombre que no desean. En la provincia de Herat las mujeres suelen suicidarse quemándose a lo bonzo. Después, la familia intenta ocultarlo porque lo considera una deshonra, y dice que se quemó cocinando.



El doctor Ghafar Bawar, responsable de la unidad de quemados del hospital de Herat, asegura que es fácil identificar si una mujer se ha intentado suicidar: por su edad y porque se prenden fuego con combustible. Para cocinar, usan gas o leña. "Se rocían la barriga porque no quieren morir, sólo llamar la atención sobre su situación. Creen que se causarán una pequeña lesión pero el fuego prende la ropa y el cabello, y quedan envueltas por las llamas", relata el doctor.

4. BLOQUE: ¿AVANCES LEGALES?: PAPEL MOJADO

Tras la caída del régimen talibán, las afganas recuperaron su derecho a participar en la vida política, del que ya habían disfrutado décadas atrás, y se produjeron importantes avances legales en Afganistán a favor de sus derechos.

En 2002 se creó un Ministerio de Asuntos de la Mujer, y en 2004 se aprobó una nueva Constitución que dice que el hombre y la mujer son iguales ante la ley, y establece un sistema de cuotas para garantizar la representación femenina en el Parlamento y los consejos provinciales. En las legislativas de 2010, 69 mujeres resultaron elegidas diputadas, el 28% del total de escaños.

En 2009 el Gobierno aprobó la Ley contra la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, que tipifica como delitos hasta veintidós situaciones de violencia contra las mujeres y prevé castigos para los responsables. Sin embargo, los fiscales y tribunales apenas aplican esta ley. Algunos por desconocimiento; otros, porque la obvian. La legislación a menudo es papel mojado.

5. BLOQUE: MUJERES CONTRA CORRIENTE

Los talibanes, que estaban en contra de las fotografías, la televisión y cualquier viso de modernidad, tenían un sitio web en internet durante los años que estuvieron en el poder en Afganistán (1996-2001) en el que explicaban su ideario. Justificaban sus restricciones contra las mujeres para proteger su honor y su vida, ya que la violación, el secuestro y abuso de mujeres se convirtió en habitual durante el régimen muyahidín de Burhanuddin Rabbani (1992-1996). Por eso les prohibieron trabajar fuera de casa o las obligaron a vestir el *burqa*.

Con la caída del régimen talibán, estas restricciones se levantaron. Aun así, Afganistán es un país profundamente conservador, machista y religioso, y las mujeres continúan teniendo muchas limitaciones. Es sintomático que la mayoría de afganas activistas a favor de los derechos de las mujeres o bien sean solteras o bien no dependan de una figura masculina. Las que se saltan las convenciones sociales y van contra corriente suelen pagar las consecuencias.

Mujeres futbolistas

El estadio de deportes de Kabul era el lugar donde los talibanes cortaban las manos o ejecutaban a los que no cumplían sus preceptos. Allí mataron a Zarmina, una madre de siete hijos que en noviembre de 1999 se convirtió en la primera mujer ajusticiada en público por los talibanes, acusada de haber matado a su marido.

Jóvenes afganas juegan ahora a fútbol en ese lugar. La mayoría son universitarias o adolescentes que pertenecen a familias de clase social media o alta. Es la imagen más significativa del cambio respecto a la época talibán.

A pesar de que el deporte ya no está prohibido, continúa estando mal visto que las mujeres lo practiquen. En Kabul existen dieciséis equipos de fútbol femenino, y en 2013 se celebró la primera liga para mujeres.

Mujeres boxeadoras

Nunca antes las mujeres en Afganistán habían hecho boxeo. Tras la caída del régimen talibán, algunas empezaron practicarlo y se constituyó una sección femenina en la Federación de Boxeo de Afganistán.

El boxeo femenino vivió su época dorada en 2012. La organización Cooperation for Peace and Unity financiaba las camisetas a las boxeadoras, el transporte desde casa hasta el lugar de entreno y les pagaba 100 afganis (un euro y medio) por cada día que boxeaban. Unas treinta chicas llegaron a practicar este deporte.

Dos años más tarde, con la retirada de la mayoría de las tropas internacionales de Afganistán y la reducción de la ayuda extranjera, los fondos para las boxeadoras desaparecieron. En junio de 2014 sólo una decena de chicas practicaba boxeo.

6. BLOQUE: IMPUNIDAD. LAS CICATRICES DE LA GUERRA

Afganistán está en guerra desde 1979, cuando la URSS invadió el país. Entonces Afganistán se convirtió en un campo de batalla de la guerra fría. Estados Unidos proporcionó armas y dinero a facciones muyahidines para que lucharan contra el invasor soviético, a pesar de que muchas de esas facciones eran fundamentalistas.

Las fuerzas soviéticas se retiraron de Afganistán en 1989, pero las facciones muyahidines iniciaron una lucha entre ellas por el poder total. La destrucción y la violencia fueron tales que, cuando aparecieron los talibanes, la población los recibió como pacificadores. Las facciones muyahidines formaron entonces un frente común: la Alianza del Norte.

En 2001, el presidente George W. Bush responsabilizó de los ataques del 11 de septiembre de ese año en EEUU al terrorista Osama Ben Laden, a quien los talibanes daban asilo, y recurrió a la Alianza del Norte para que hiciera caer el régimen talibán. Después, esa coalición exigió formar parte del nuevo gobierno afgano.

En la actualidad, estos señores de la guerra continúan en el poder. Esto explica la impunidad generalizada que existe en Afganistán.

CRÉDITOS

Organizan:

Fórum Feminista María de Maeztu y Asociación por los Derechos Humanos en Afganistán (ASDHA)

Fotografías:

Gervasio Sánchez

Textos y producción del proyecto en Afganistán:

Mònica Bernabé

Diseño museográfico:

Paco Gómez / NOPHOTO

Copias fotográficas:

Juan Manuel Castro Prieto y David Vicente

Enmarcado y montaje:

Enmarcaciones Robert

Producción gráfica:

Servicio de Imprenta de la Diputación Foral de Álava.

Traducciones:

Servicio de Euskera del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz.
Saretik

“**Mujeres. Afganistan**” es un proyecto de la Asociación por los Derechos Humanos en Afganistán (ASDHA), cuya realización ha sido financiada por el Ayuntamiento de Barcelona. El Fórum Feminista María de Maeztu ha organizado la exposición en Vitoria-Gasteiz, con financiación de la Diputación Foral de Álava y del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz y la colaboración de la Obra Social de La Caixa.



INFORMACIÓN PRÁCTICA

“Mujeres.Afganistán”. Gervasio Sánchez – Mónica Bernabé

Exposición del 5 de marzo al 3 de mayo de 2015

Centro Cultural Montehermoso

-Primera Planta-

C/ Fray Zacarías Martínez 2

Vitoria-Gasteiz

www.montehermoso.net

Horario:

De martes a sábado: de 11:00 a 14:00h y de 18:00 a 21:00

Domingos y festivos: de 11:00 a 14:00h

Lunes cerrado

Entrada libre y gratuita

Más información:

<http://www.montehermoso.net>

Síguenos en [Facebook](#)

Para más información e imágenes en alta resolución:

info.montehermoso@vitoria-gasteiz.org